

EDITORIAL

Este número de Cuadernos Médico-Sociales nos pone en primer término frente al supuesto de lo que será la Salud Pública en Chile en el año 2.000. Parece poco probable, al decir de Medina L., que se registren progresos importantes en la mortalidad infantil, dadas las causas que actualmente la originan, o en aquellas enfermedades ligadas a nuestra estructura genético-racial o a condiciones geográficas particulares. En cambio cabe predecir el incremento de la importancia relativa de los problemas vinculados al envejecimiento. El aumento de la demanda de atención médica y de sus costos, constituye ya un hecho evidente, como lo constituye la aparición del SIDA, problema de difícil control.

Otro aspecto importante es el deficiente conocimiento sobre sexualidad en estudiantes universitarios, donde llama la atención lo deficitario en cuanto a métodos anticonceptivos respecto a otros rubros, lo que es de inmenso valor para la prevención de embarazos no deseados en la adolescencia.

Dentro de las causas de muerte ocupan un elevado nivel las debidas a "accidentes, envenenamientos y violencias", tercera razón en la mortalidad general y primera en el grupo etario de 5 a 44 años. Ello obliga, fundamentalmente en accidentes del tránsito a realizar acciones preventivas obligatorias, como es el uso del cinturón de seguridad por el conductor y el co-piloto. Un estudio realizado en tres sectores del área oriente de Santiago, que se expone, muestra una realidad, cual es que la ley respectiva no se está cumpliendo.

Cierra el número un trabajo donde el Servicio de Psiquiatría de Concepción trata de mostrarnos las características biodemográficas, los métodos empleados, las motivaciones y la recurrencia de intentos de suicidio en dicha ciudad, aspecto que engrosa la estructura de las muertes violentas.

La Directora